

Danica

► DESTINO

Grandes truchas del Esla

► CIPRÍNIDOS

Barbos difíciles

► MONTAJE



Moscas Clásicas
La Panamá

Pablo Castro Pinos



► DEPREDADORES

La pesca del lucio entre dos aguas

► SALMÓNIDOS

Terrestres las otras moscas

► OPINIÓN

Borrador de la Ley de Pesca Castilla y León

GRUPO



0.0044

8 413042 090120



Lucios entre dos aguas

Saber dónde buscar lucios es uno de los componentes de mayor importancia para la pesca a mosca de este predador. Excepto en aquellas situaciones en las que no se encuentren activos, los lucios no suelen ser “muy complicados”, pero hay que saber bien dónde localizarlos.

Texto: Vincenzo Penteriani.

Fotos: M.M. Delgado y V. Penteriani.

Los que hasta ahora hayan seguido mis artículos, se habrán dado cuenta que mi enfoque personal de la pesca al lucio es extremadamente práctico y que, en general, le suelo dar mucha importancia al comportamiento de este predador. En el caso del lucio (y no sólo...), tener una buena información de sus hábitos puede marcar la diferencia entre capturas esporádicas y capturas frecuentes y relativamente continuas. Siempre considerado que cada uno de nosotros, también alguien en su primer día de pesca, puede tener la suerte de posar su mosca cerca de un lucio de más de diez kilos y capturarlo. Como creo haber dicho ya en otras ocasiones, es un ritmo de captura constante el que realmente nos puede hacer comprender que estamos mejorando nuestra percepción del lucio y de su pesca. El “leviatán” de los lucios es algo que



Foto 1

SABER DÓNDE BUSCAR LUCIOS ES UNO DE LOS COMPONENTES DE MAYOR IMPORTANCIA PARA LA PESCA A MOSCA DE ESTE PREDADOR



Foto 2

todos vamos buscando y quizás sea uno de los grandes atractivos de esta pesca, pero su captura no significa mucho si representa un evento aislado y más bien fortuito.

¿Por qué darle tanta importancia al comportamiento de este predador en su pesca a mosca? Porque comprender cómo actúa, cómo se mueve, dónde vive, al igual que dónde, cómo y cuándo se alimenta un lucio representa la única "herramienta" real que tenemos para capturar estos peces. Esto no conlleva darle menos importancia, por ejemplo, al color de una mosca. Significa sólo dirigir nuestra atención a algo concreto. ¿Estamos convencidos de que el naranja o el chartreuse junto al blanco son irresistibles para los lucios? ¡Perfecto! Se puede seguir pescando con toda la ilusión del mundo con estos colorines porque, de todas formas, como afirmó

un escritor de mosca norteamericano (John Gierach) "Si pescas mucho y con ganas con la mosca equivocada, tarde o temprano se convertirá en la mosca correcta". Pero nunca podremos comprender si la captura puede realmente atribuirse al color de la mosca o a cualquiera de los otros cientos de factores diferentes que pueden haber determinado el ataque del lucio. Y tampoco sabremos muy bien cómo ven los colores los lucios, o si se los colores se han podido modificar según la profundidad en la que hemos capturado el pez así como de la luz ambiente. Aunque el color de la mosca es sólo un ejemplo, el mundo de la mosca está repleto de "creencias", muchas de ellas basadas sólo en unas mismas frases repetidas hasta la infinidad. Esto, en mi opinión, no ayuda mucho. Por suerte, hay algunos puntos claves en el comportamien-

to de este predador que pueden ser extraordinariamente útiles y fiables, sobre todo porque están basados en hechos reales. Uno de estos es el conocimiento de los lugares estratégicos que los lucios suelen frecuentar con el objetivo de acechar sus presas.

A LA ESPERA ENTRE DOS AGUAS

Todos sabemos que el lucio es esencialmente un predador a la espera que, en función de las diferentes situaciones, utiliza su sistema visivo, la línea lateral o ambos para conseguir una presa. Hay varias situaciones en las que los lucios se vuelven más activos, prospectan diferentes sectores prospectando las áreas donde es más fácil encontrar presas y hasta realizan verdaderas "migraciones". Pero, en general, los lucios (y en particular los de mayor tamaño), suelen asentarse en un área relativamente pequeña, sobre todo si las condiciones alimenticias son muy favorables, en la que eligen diferentes estaciones o "guaridas" en las que esperan al acecho. En estas zonas, los lucios pueden pasarse un tiempo considerable a la espera de una presa potencial. Uno de los requisitos fundamentales de estas "guaridas" es que exista una elevada probabilidad de que una presa pase en sus vecindades. Al no ser predadores muy activos, es crucial que los lucios elijan muy bien estos lugares desde los que salir disparados hacia la presa.

Un buen lugar donde estacionarse tiene que poseer por lo menos una de estas dos características (aunque mejor si las dos se presentan de forma simultánea): (1) las presas potenciales en los alrededores son abundantes; y (2) el lugar elegido tiene que ser un lugar de paso frecuente de peces, de forma que, independientemente del número de peces que frecuente

la porción de río o de lago donde se encuentre el lucio, existe una alta probabilidad de que por allí pase.

Este segundo punto es fundamental para nosotros. Es muy difícil saber, a menos de pescar muy a menudo en el mismo sitio y durante muchos años, dónde se encuentran los bancos más densos de peces presas. Es verdad que siempre podemos guiarnos por las características del entorno. Sin embargo, corremos de esta forma con el riesgo de equivocarnos, ya que sitios aparentemente muy buenos pueden estar literalmente vacíos. Si al llegar a nuestro sitio de pesca somos capaces de localizar rápidamente las zonas en las que puede haber un mayor movimiento de peces presas, y dirigimos a ellas nuestra acción de pesca, estaremos pescando en los sitios que potencialmente pueden ser los más prometedores. Lo que también nos da una idea relativamente fiable de los niveles de actividad de los lucios en los alrededores de la franja que estamos pescando.

Uno de los lugares que representa un paso obligado de muchos peces y que, al mismo tiempo, lindan con áreas diferentes, son aquellas “barreras naturales” que forman parte de las orillas o de los cañaverales y que actúan como separación entre “dos aguas” (Foto 1). Como estas barreras de tierra o de vegetación separan dos sectores distintos de aguas o corrientes, son utilizados por diferentes peces herbívoros (o pequeño carnívoros) como diferentes escondites y sitios de alimentación. Automáticamente dichas áreas se convierten en uno de los sitios típicos en los que encontrar lucios en caza. Al tener que elegir un sitio en el que esperar

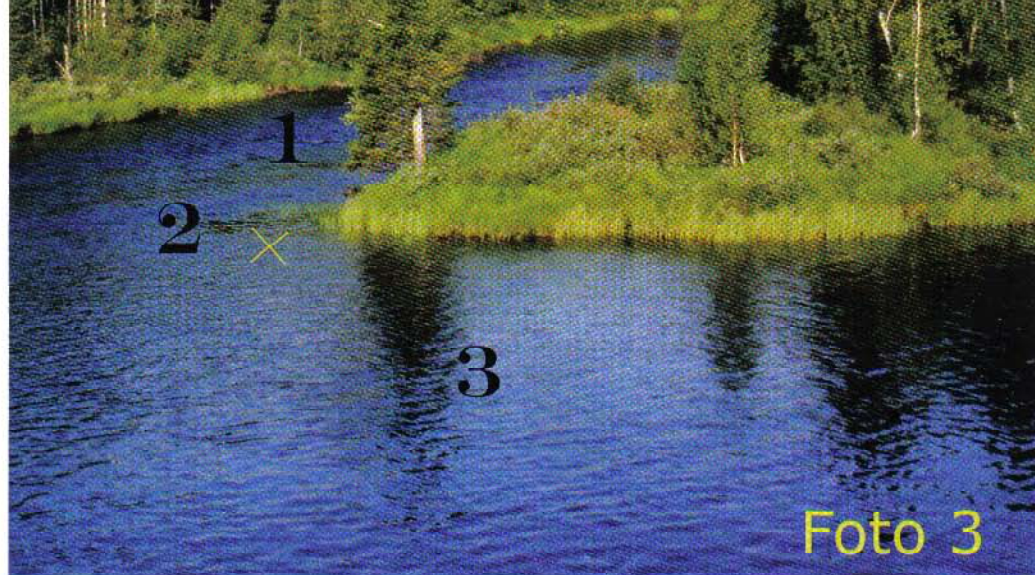


Foto 3

a que “llegue la comida”, estas separaciones naturales “entre dos aguas” permiten a los lucios controlar, desde una misma posición, dos sectores diferentes y, consecuentemente, distintas áreas de refugio y/o alimentación de las presas. Por otra parte, al ser estas barreras naturales lugares de paso de dos aguas distintas, re-

EL MUNDO DE LA MOSCA ESTÁ REPLETO DE “CREENCIAS”, MUCHAS DE ELLAS BASADAS SÓLO EN UNAS MISMAS FRASES REPETIDAS HASTA LA INFINIDAD

presentan un área de paso mayor y más frecuente de otros peces. Por último, estas barreras naturales que rompen la uniformidad de la orilla, aumentan también las posibilidades de refugios y escondite y, por tanto, suelen convertirse en lugares preferenciales para un predador al acecho como es el lucio.

ALGUNOS EJEMPLOS PRÁCTICOS

Nada mejor que unas cuantas fotos ilustrando ejemplos prácticos de estos sitios de pesca al lucio tan favorables, así como para hablar de sus principales características. En la Foto 1, las áreas prominentes marcadas en amarillo representan estas barreras que rompen la uniformidad de la orilla en las que los lucios suelen estar. Estos sitios son, sin ninguna duda, los primeros que hay que prospectar ya que aquí podemos encontrarnos con las probabilidades más altas de encontrar un lucio en actividad de caza.

La Foto 2 nos muestra claramente una situación muy típica en aguas corrientes. La prolongación en piedras y rocas de la orilla superior derecha crea una doble separación al interior del río. En primer lugar crea una amplia zona calma y protegida (dentro de la elipse más grande a la izquierda) entre el río y la orilla, ideal para un lucio. Además, separa el tramo principal del río en tres áreas distintas con tres gradientes de corrientes diferentes. Pero, aún más importante, podemos observar la localización de una zona (1) extremadamente calma, lindante con las dos corrientes principales del río (2 y 3) que, por lo tanto, son un lugar privilegiado de paso, refugio y alimentación de todas las especies presas del lucio en estas aguas. El borde entre la zona 1 y la 2 representa un sitio extraordinario para el lucio que, sin tener que oponerse constantemente a la fuerza de la corriente en 2, puede quedarse inmóvil en las aguas más calmas (1) mientras que tiene bajo control ambas áreas de forma simultánea. Esta situación es aún más visible en la Foto 3, donde un lucio localizado en el lugar marcado por la X amarilla tiene bajo control una porción de la corriente principal (1), el borde (2) entre las aguas más corrientes y las más calmas, así como parte de la pequeña bahía (3). Estas situaciones morfológicas resultan casi siempre habitadas por algún lucio y merece la pena prospectarlas continuamente hasta coincidir con el momento en el que los lucios entren en actividad.



La suelta de un lucio pescado en el círculo de la izquierda de la foto 2